



SEÑOR CARLOS ARAYA  
INVITADO DE HONOR DE ESTA GRADUACIÓN

SEÑORAS Y SEÑORES REPRESENTANTES DEL GOBIERNO DE NICARAGUA

SEÑORAS Y SEÑORES MIEMBROS DE CUERPO DIPLOMÁTICO ACREDITADO

SEÑORES DECANOS DE INCAE

SEÑORAS Y SEÑORES MIEMBROS DE LA FACULTAD DE INCAE

SEÑORAS Y SEÑORES DE MAE IV  
PROMOCIÓN INVITADA EN SU XXX ANIVERSARIO DE GRADUACIÓN

SEÑORAS Y SEÑORES GRADUADOS

SEÑORAS Y SEÑORES



Sean todos muy bienvenidos a esta ceremonia de graduación.

Estamos celebrando la graduación de un grupo más de jóvenes profesionales que sabemos que nos darán muchos motivos para sentirnos orgullosos de ellos en el futuro.

A los que hoy alcanzan este meta intermedia de sus vidas, muchas felicidades. A sus familiares y amigos que los han apoyado para que hayan podido alcanzarla, muchas gracias. A los graduados que hoy regresan a su alma mater, muchas gracias, por honrarnos con su presencia y, sobre todo, por todos los motivos que nos han dado para sentirnos orgullosos de su trabajo y ejemplo en estos 30 años.

Este año académico que culminan Uds. En INCAE ha sido verdaderamente excepcional en muchas formas. Ha cambiado el mundo de manera significativa y ha cambiado nuestra región latinoamericana y, desafortunadamente, no solo para bien.

Déjenme hacer un breve recuento de algunos de esos cambios.

En septiembre pasado todos vimos con horror la globalización del terrorismo. Aquella caída e las torres gemelas no es una imagen que se pueda borrar de nuestras mentes con facilidad.

Las consecuencias de lo ocurrido ese día no se han terminado de acumular y su impacto en nuestras vidas no es aún final.

En nuestra América Latina vimos a uno de nuestros colosos, Argentina, retorcerse en desesperación ante una crisis anunciada. Vimos en Venezuela como al faltar una visión compartida del futuro, casi se regresa a la Latinoamérica de los últimos dos siglos y sentimos hoy por Colombia una angustia desesperada por una situación tan difícil como inexplicable.

En lo ambiental, para citar un solo ejemplo, pudimos ver cómo una enorme masa de hielo, superior en área a algunas de nuestras naciones, se desprendía de la Antártida, recordándonos una vez más el peligro de no actuar con decisión y constancia sobre los elementos de ambiente natural de nuestro hábitat común, nuestro planeta Tierra.

En lo económico el mundo entró en una recesión que aparentemente no se va a profundizar y más bien, con suerte y mucho trabajo, ya ha comenzado a mejorar.

En lo social podríamos señalar cientos de ejemplos de grandes retos o dificultades, pero ninguno tan significativo o que tenga tanto impacto sobre todo lo anterior como nuestra incapacidad para cerrar las brechas entre los ricos y los pobres. Una brecha que sobre la base de la diferencia de acceso a información tecnológica, educación y capital tiende más bien ensancharse.

En lo empresarial hemos visto con sorpresa terribles casos de falta de ética involucrando grandes corporaciones y a uno de los gigantes mundiales de la auditoría y consultoría, que nos debe llevar a reflexionar sobre la forma en que manejaremos nuestras propias operaciones en el futuro.

Pero no se preocupen, no soy uno de esos pesimistas que se sienten agobiados por la situación y que echan a perder ocasiones de celebración como ésta con discursos apocalípticos. Todo lo contrario. Ante situaciones como las mencionadas es que reafirmo mi convicción de que hace 20 años, cuando me tocó a mí graduarme del INCAE y poco después decidí quedarme trabajando en el instituto, hice la decisión correcta.

Verán. Soy un poco idealista y soñador, pero me gusta pensar que también soy realista y práctico. En apariencia una gran contradicción entre estas dos aspiraciones. Pero la verdad es que creo que el mundo al que aspiramos se construye sobre los sueños de unos pocos líderes, visionarios y soñadores, que están dispuestos a actuar para que sus sueños y aspiraciones se conviertan en realidad.



Es por eso que creo que no hay una mejor forma de contribuir a crear las condiciones para que las cosas buenas se den y para evitar que las grandes dificultades y retos nos cambien negativamente, que trabajar en una institución que se dedica a la formación de líderes, a ofrecerle a nuestras sociedades a grupos de esos soñadores proactivos que cambian el mundo para bien.

A lado de las grandes dificultades y retos que he mencionado hay un universo completo de oportunidades.

Todos conocemos pequeños empresarios que con su actividad económica cambian sus comunidades. Todos hemos oído de las nuevas ideas de filantropía, caracterizadas por aquellos filántropos que, independientemente de su capacidad económica, contribuyen a cambiar el mundo compartiendo con las comunidades sus valores e iniciativas. Todos hemos oído del empresario solidario, aquel que sabe que su impacto potencial trasciende por mucho el manejo de una única empresa. Todos sabemos que muy cerca de nosotros está ese gobernante que finalmente actuará como estadista visionario y empezará a cambiar el mundo desde su plataforma política.

A la par del terrorismo y la pobreza, no podemos dejar de ver las fuentes de esperanza que significan el progreso de la tecnología y de las ciencias, la activación profunda de un sector de organizaciones de la sociedad civil que le dan poder y acceso a las decisiones a una sociedad más amplia; el resurgimiento de la solidaridad y la difusión cada vez más eficiente de información y conocimientos para procesarla de nuevas maneras. El resurgimiento de conceptos como la innovación y la creatividad como valores deseables en la juventud nos deben llenar a todos de esperanza de que el futuro, finalmente será mejor.

A pesar de lo complejo de este último año, el futuro no está determinado. Lo creamos nosotros paso a paso. Hoy que Uds. Salen de INCAE para continuar el desarrollo de sus vidas profesionales, familiares y personales, salgan con el propósito de aprovechar al máximo el gran privilegio que significa una educación que les permita comprender el mundo a su alrededor y forjar iniciativas para mejorarlo.

Su futuro no esta determinado, lo va a construir cada uno de ustedes a la medida de su voluntad. No cometan el pecado de aspirar poco cuando cada uno de ustedes tiene en sus mentes y en sus manos el poder para cambiar su mundo.

Hoy me siento muy orgulloso de conocerlos por lo que han logrado hasta ahora. Tenemos en esta ceremonia el privilegio de tener en los graduados de MAE IV, que hoy celebran 30 años de haberse graduado de INCAE y son ejemplo viviente de lo que es posible alcanzar. Estoy seguro que en los años por venir mi orgullo de conocerlos, tanto al MAEX XII como al MAE IV, aumentará, por lo que sé que van a alcanzar como líderes en cada una de sus comunidades y naciones.

Precisamente en el espíritu de esta ocasión hoy contamos con un orador de fondo del que INCAE se siente triplemente orgulloso. Verán, don Carlos Araya es uno de nuestros graduados de hace 30 años, ocasión en que además del título que lo acredita como master en administración de empresas recibió el más alto honor que el INCAE otorga, el de escolasta distinguido, título que solo se ha conferido en 9 ocasiones en la historia de INCAE.

En los 30 años desde entonces, don Carlos ha probado que quienes le confirieron esa distinción, no se equivocaron. Sus actividades desde entonces son un testimonio maravilloso a la lealtad, la constancia, el liderazgo y la vocación de hacer una diferencia para su sociedad, en este caso la centroamericana. Carlos es hoy presidente de las juntas directivas de las empresas de American Standard en la región: Industria Cerámica costarricense, Industria Cerámica centroamericana, ubicada en Nicaragua, industria centroamericana de sanitarios, con sede en Guatemala e Incesa Standard de honduras, así como de las subsidiarias de estas en toda la región. Las empresas que él dirige tienen ventas por mas de US\$50 millones y ocupan a más de 1600 personas como empleados

directos. No podemos omitir mencionar que en 1972 Carlos dirigió los programas de alta gerencia de INCAE, en ese año celebramos en Managua y Medellín, antes de incorporarse a las filas de INCESA, donde ha trabajado de entonces.

Como el líder que ha sido, a pesar de la importancia de sus logros e INCESA, los cuales por cierto han sido documentados por INCAE a través de una serie de casos que ilustran la transición de la empresa de una empresa de sustitución de importaciones a una empresa exportadora capaz de competir en los mercados más sofisticados del mundo, la trayectoria de liderazgo de Carlos no terminado ahí. En las décadas desde que pasó por primera vez por este podio, Carlos ha sido fundador y o director de importantes instituciones como el Banco Banex, el primer banco privado de Costa Rica, de la Corporación privada de inversiones de Centro América, un proyecto de capital y financiamiento para el desarrollo de exportaciones no tradicionales, fue fundador de la asociación para el desarrollo de pequeños empresarios, de la fundación para el desarrollo de la pequeña y mediana industria (FUNDES) y de FINTRA, un fideicomiso creado para facilitar la privatización de las empresas mercantiles del gobierno de Costa Rica

En el campo institucional fue presidente de la cámara de industrias de Costa Rica, del Costa Rican American Chamber of commerce y vicepresidente de la Unión costarricense de Cámaras y asociaciones de la empresa privada, institución cúpula del sector privado costarricense. Fue además fundador y vicepresidente de CINDE, la coalición costarricense de iniciativas para el desarrollo, institución responsable de gran parte por la exitosa diversificación de las exportaciones de Costa Rica en los años 80 y 90, así como pilar fundamental de la atracción de inversiones al país.

Ha sido además un miembro activo de las directivas de instituciones educativas incluyendo la presidencia de la junta directiva del Colegio Lincoln y del comité Nacional de INCAE y podría seguir agregando otras dimensiones de su carácter, personalidad y logros, pero mejor dejemos que sea él mismo quien, con su mensaje de hoy, nos inspire para seguir trabajando por esta bella región.

Carlos, hoy por primera vez en nuestra historia, repetimos un orador, pues fuiste valedictor de la promoción de MAE IV hace 30 años, Bienvenido de vuelta a tu casa. Señoras y Señores, con Uds. Don Carlos Araya.

Muchas Gracias.